

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



Cimentados en la fe

Dios en medio del exilio

Toda persona experimenta lo que es vivir exiliado. El exilio puede ser la experiencia de un grupo elitista en la escuela que no acepta a todos los estudiantes, la no apreciación del trabajo propio, o alguna forma de exclusión familiar. Los judíos del Antiguo Testamento sabían lo que era ser exiliados. Habían destruido su templo, y después fueron llevados de Judá a Babilonia. Asimismo, se vieron obligados a hacer una nueva vida en tierras extrañas. Este fue un periodo muy difícil, pero al mismo tiempo, fue un momento para que entendieran y experimentaran la misericordia de Dios. En medio de esto, Dios les envió un profeta, cuyas palabras fueron: “consuela a mi pueblo”, que aparecen escritas en Isaías 40:1. Estas palabras se nos dirigen hoy a nosotros con la misma esperanza que el profeta las proclamó para el pueblo exiliado.

En nuestra parroquia

Organicen un festival parroquial de bienvenida. Planeen



un día o una tarde para dar la bienvenida a los nuevos miembros de la comunidad por medio de actividades interesantes y agradables, música, y comida (¡Sí señor!). Motiven a los ahí presentes a que por medio de una breve introducción compartan

algo de su vida y experiencia de fe. Incluyan algunas dinámicas que ayuden a romper el hielo, un servicio de oración, y un conferencista invitado que hable acerca de la historia parroquial

Susciten el diálogo durante la cena



Junto con su familia recuerden un momento difícil en el que recurrieron a Dios para pedir su ayuda y fortaleza. Hablen sobre alguna ceremonia u oración especial que les haya fortalecido en algún momento de necesidad.

Cimentados en la oración

Su hijo ha orado recitando una parte del Salmo 143. Reciten este salmo junto con su hijo y dialoguen sobre su significado.



Nuestra herencia católica

En el libro de Isaías encontramos cuatro pasajes conocidos como los Cánticos del Siervo Doliente. A pesar de que esos cánticos se refieren a eventos de un momento específico de la historia, también llevan en sí el mensaje del ministerio de Jesús, y el sentido de su vida, pasión, muerte y resurrección. Estos pasajes son: Isaías 42:1-4, 49:1-7, 50:4-11, y 52:13-53:12.